

ECOS de SALOBREÑA

Núm. 5. DEDICADO A LA TOMA DE SALOBREÑA EN SU V CENTENARIO

Diciembre '89



Relieve de la Toma de Salobreña en la sillería
del coro de la Catedral de Toledo, realizado
por el escultor Rodrigo Alemán.



Francisco Ramírez de Madrid, comendador, primer alcaide y artífice principal de la toma de Salobreña (últimos días de diciembre de 1489).

Este número está subvencionado por la
Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Edita: Asociación Juvenil «Salobreña 89»
Código de I.: G-18076638
Imprime: Imprenta Salobreña, c.b.

El capitán de Artillería Francisco Ramírez de Madrid, artífice de la toma de Salobreña, a finales de 1489

ASOCIACIÓN JUVENIL «SALOBREÑA 89»

CON retraso aparece el quinto número de «ECOS DE SALOBREÑA», debido a dificultades de tipo económico. Agotados los números anteriores, han sido muchos los que se han interesado por esta sencilla publicación; aparece este quinto número dedicado principalmente al V Centenario de la toma de Salobreña por los Reyes Católicos. Por este motivo la presentación de este número está dedicada a una breve reseña histórica del que fue artífice en la reconquista de Salobreña: FRANCISCO RAMÍREZ DE MADRID. Fue secretario de los Reyes Católicos y como capitán mayor de Artillería, no dejó de asistir a un solo sitio de toda la guerra sostenida en el reino de Granada. Por los servicios en la hazaña de la toma de Salobreña fue premiado por los Reyes Católicos designándole comendador, alcaide y tenedor de la fortaleza de esta villa, según asiento que se hizo en los libros reales de 1491.

Contrajo matrimonio Francisco Ramírez de Madrid dos veces, la primera con Isabel de Oviedo, noble dama, y la segunda por petición de los Reyes Católicos, con aquella insigne mujer, tan celebrada por sus escritos, Beatriz Galindo, camarera mayor de Isabel la Católica y su maestra, que por haberle enseñado el latín, la llamaron la «Latina». Esta segunda esposa del alcaide de Salobreña fue muy querida por los Reyes Católicos y de su nieto, el emperador Carlos V, que la visitó en su casa varias veces para consultar con ella agudos asuntos graves. Francisco Ramírez tuvo con Beatriz Galindo dos hijos: Hernán y Nufro Ramírez. En 1570 aparece como alcaide de Salobreña un nieto llamado Diego Ramírez de Haro,

célebre por su victoria sobre 600 moriscos que cercaron Salobreña.

En Granada, después de la reconquista, fijó Francisco Ramírez su residencia en la cuesta de Gomérez, edificando una casa con una capilla a San Onofre. Tenía también en San Francisco, de Madrid, una capilla consagrada al mismo santo, donde estaba enterrada su primera mujer, Isabel de Oviedo y un hijo de ambos que murió ahogado en el río. Como alcaide de Salobreña mandó hacer en su fortaleza una hornacina con San Onofre, que posteriormente fue trasladada al templo parroquial. De ahí viene el origen de la tradicional devoción de Salobreña a este singular santo.

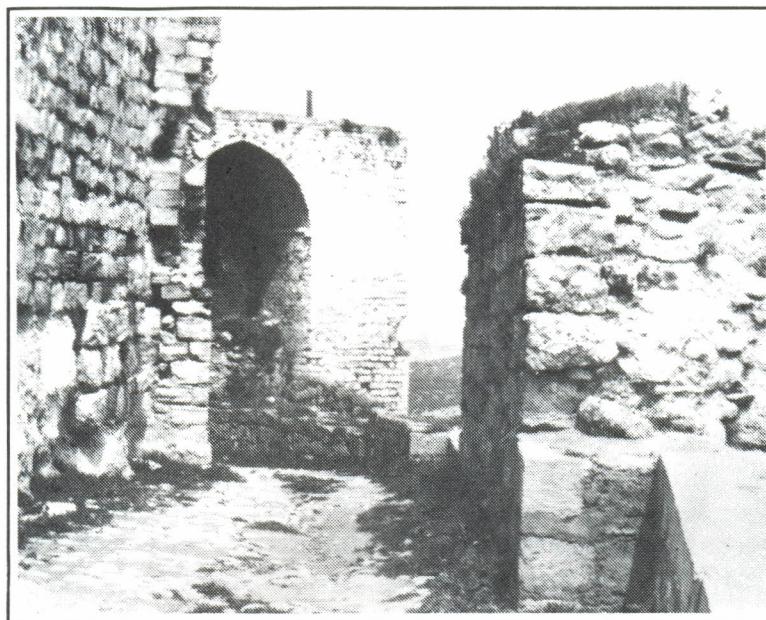
Las armas de Francisco Ramírez de Madrid eran un escudo cuartelado y un castillo sobre ondas de agua, acompañado de dos cabezas de serpientes de oro que salen de los ángulos que forman con las ondas la base del castillo.

Insurrecionados los moriscos en el año 1501, marchó Francisco Ramírez contra Ronda, foco principal de la insurrección, y allí murió gloriosamente la noche del 16 de marzo. A la mañana siguiente fue encontrado, entre un montón de muertos, el cadáver de Francisco Ramírez, completamente desfigurado. Enterrado primero en Málaga en un convento fundado por él, más tarde sus restos mortales fueron trasladados a Madrid y enterrados en la capilla mayor del convento de Concepción Jerónima, donde se encuentran los magníficos sepulcros de los dos esposos, que por su extraordinario mérito artístico, son considerados como la mejor obra del renacimiento que posee

Madrid. En el de Ramírez se lee la siguiente inscripción: «ESTE MONASTERIO Y EL DE NUESTRA SEÑORA / DE LA CONCEPCIÓN DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO / DE ESTA VILLA, / Y EL HOSPITAL QUE ESTÁ JUNTO A ÉL, FUNDARON / Y DOTARON LOS SEÑORES FRANCISCO RAMÍREZ / Y BEATRIZ GALINDO, SU MUJER. / AL CUAL FRANCISCO RAMÍREZ, DESPUÉS DE HABER / SERVIDO A NUESTRO SEÑOR

Y A LOS REYES / CATÓLICOS, DE GLORIOSA MEMORIA, / DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL, SIENDO CAPITÁN GENERAL / DE LA ARTILLERÍA EN LA GUERRA DE GRANADA, / LE MATARON LOS MOROS CUANDO SE REBELARON / EN SIERRA BERMEJA, AÑO DE 1501.»

Que esta breve reseña sobre el alcaide de Salobreña, Francisco Ramírez, nos invite a investigar los momentos más importantes de nuestra historia.



Algunos datos históricos de la toma de Salobreña (año 1489)

GRUPO DE INVESTIGACIÓN LITERARIA
ASOCIACIÓN JUVENIL «SALOBREÑA 89»

Al morir Muley Hacén y desencadenarse la lucha entre Boabdil y el Zagal, Salobreña fue una de las plazas adictas a este último y su gente hostigó por igual a seguidores de Boabdil y a cristianos. En el año 1488, el alcaide de Salobreña, Ica, o Ali Alatar, consciente de las ventajas que le proporcionaba la casi inexpugnable situación geográfica de su fortaleza, hace frecuentes incursiones en territorio cristiano y provoca con ello el envío de una expedición tendente a poner fin a sus correrías. Aunque sus bajas fueron numerosas en diferentes encuentros, parece ser que la belicosidad de las gentes de Salobreña, no cesó y como menciona en sus Crónicas Hernando del Pulgar, «estauan en castillos roqueros, do no avia saluo gente de guerra, nunca cesauan de facer guerra por todas partes que podían a los cristianos» (original antiguo).

Sin embargo, poco tiempo de permanencia les quedaba a los árabes en Salobreña. Después de la rendición de Málaga, Baza, Almería y Guadix, Francisco Ramírez de Madrid, en un barco de remos, acompañado de catorce soldados, llegó al peñón de Salobreña, y allí oculto, en tratos secretos con Ali, alcaide del castillo, penetró en él por un postigo, y a los tres días de lucha sostenida, merced a los reforzos que le enviaron de Vélez Málaga, se apoderó del pueblo y castillo de Salobreña.

El malagueño Alonso de Valencia, que murió de noventa años, oyó toda la relación de la toma de Salobreña de boca de su tío el artillero Juan de Valencia, que asistió a ella: «Francisco Ramírez, desde Vélez Málaga, en un barco tierra a tierra, con cuatro remos y catorce soldados, saltó a la playa de una caleta cerca de Salobreña, y con recato se disimularon entre peñascos rodados que al poniente sirven de zarpa al castillo, y por un postigo cerca de ellos, por donde entró después socorro Fernando del Pulgar, señor del Salar, bien arriesgados por la estrechez del pasaje y vistos del alcaide, que estaba sobre aviso a la ventana del castillo, entraron, y algún socorro» (original antiguo).

«Cerraron la puerta que mira al pueblo, apoderándose de él. Defendieron la fuerza de los moros de la villa tres días, mientras avisado de la entrada Francisco Enríquez, a cuyo cargo estaba Vélez, les envió socorro y doscientos soldados, con que tuvieron por bien los moros de entregarse, concediéndoseles la condición de mudéjares...»

Premiaron los Reyes Católicos tan señalada hazaña haciendo a Ramírez de Madrid comendador, alcaide y tenedor de la fortaleza de Salobreña, con un sueldo de 250.000 maravedís, según asiento que se hizo en los libros reales de 1491.

Mas con la caída en poder de los cristianos no terminaron las intervenciones históricas de Salobreña en la vida de la dinastía násrid. Corría el año 1490 y tocaba a su fin esta dinastía, cuando Boabdil, deseando poseer una salida al mar por donde pudiera venirle una posible ayuda africana, salió de Granada con un gran ejército y puso sitio a Salobreña. Consiguió apoderarse de la villa gracias a la ayuda prestada por la población mudéjar que le franqueó las puertas facilitándole además armas y víveres para poder mantener el asedio de la alcazaba donde se habían refugiado los cristianos. El cerco de Salobreña dio ocasión a que Pérez del Pulgar, «el de las Hazañas», diera una prueba más de su valor temerario al conseguir entrar en la fortaleza sitiada con setenta hombres. En ayuda de la fortaleza de Salobreña cercada habían acudido también Francisco Enríquez, gobernador de Vélez Málaga y don Íñigo Manrique, que lo era de Málaga, pero no pudiendo forzar el cerco, se adueñaron de una peña cercana al castillo desde donde animaron a los sitiados a proseguir en su resistencia. La situación de la fortaleza era ya, sin embargo, insostenible por la escasez de agua y alimentos, cuando llegaron nuevas al campamento musulmán de que los Reyes Católicos venían a toda prisa con grandes huestes en auxilio de Salobreña, y ante este peligro, Boabdil, temiendo verse cortada la retirada, levantó el cerco y marchó a Granada.

Cronología de la conquista del reino de Granada.

La toma de Salobreña figura en la zona VI (etapa 1489)



Toponimia de algunas calles y lugares de Salobreña

GRUPO DE INVESTIGACIÓN
ASOCIACIÓN JUVENIL «SALOBREÑA 89»

No poca importancia histórica tiene la investigación sobre el significado y origen de los nombres de barrios, calles y lugares que forman la urbanización antigua de la villa de Salobreña. En varios números de «ECOS DE SALOBREÑA» iremos estudiando los más significativos. Nombres como calles Muralla, Puerta Villa, Postigos, Bóveda, Brocal, Albaicín, Torreón, Ingenio, Pontanilla, Pleito, Arrabal Villa, Chozas, Estación..., están muy unidos a la historia de la villa de Salobreña.

1. Calle Muralla

La población fue aumentando alrededor de la fortaleza-castillo y su urbanismo estaba rodeado de gruesas murallas. El origen del nombre de esta calle se debe a que su trayectoria se fue formando por la construcción de viviendas sobre la antigua muralla que destruían. Esta calle es de las más importantes para una investigación histórica del conjunto urbano de la antigua villa. Hay gran cantidad de vestigios y restos de muralla.

2. Puerta Villa

Lo que hoy llamamos Puerta Villa es un lugar donde se encontraba la puerta principal de la villa amurallada. Puerta de grandes dimensiones y que estaba debidamente preparada para no ser franqueada. Tenía además una vigilancia especial.

3. Postigos

Puertas de dimensiones más pequeñas que la principal y que eran auxiliares. Estaban en

los lugares más estratégicos de la muralla. La villa amurallada de Salobreña, además de la puerta principal, tenía tres postigos.

— *Postigo de Poniente*.—Estaba ubicado en el lugar que hoy llamamos «El Postigo», cerca de la entrada del Paseo de las Flores y calle Muralla. Un dato histórico hace mención sobre este postigo, pues por él entraron para la toma de la villa en 1489.

— *Postigo del Mar*.—Este postigo estaba situado junto a la torre vigía que hubo aproximadamente donde hoy está la biblioteca. Era la salida de la villa amurallada hacia el mar. De ahí partía el también llamado «Camino del moro».

— *Postigo Bóveda*.—Era el más pequeño y más utilizado. Se usaba principalmente para la entrada y salida de provisiones y otros servicios. Este postigo se conserva sin puerta. Actualmente se utiliza como paso de entrada de las calles Bóveda a Reina.

4. Calle Bóveda

Antes llamado también callejón cubierto. Su nombre se debe a que su inicio es una original bóveda árabe, que está construida entre un gran contrafuerte y la antigua muralla.

5. Calle Albaicín

Su nombre es de origen árabe: «barrio en cuesta». Corresponde al Albaicín Alto actual. Estaba formado por varias callejuelas entre la muralla que iba bordeando hacia una torre vigía o torreón.

En próximos números se continuarán con otras calles y lugares significativos.

MAPA Y PLANO ANTIGUO DE SALOBREÑA
PERTENECIENTE AL ATLAS DE COELLO, QUE APORTA
UNA INFORMACIÓN CARTOGRÁFICA DE GRAN INTERÉS

